

VI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2004.

Diálogo a dos voces (Análisis de los discursos del Estado y la SRA entre 1945 y 1950).

Lucía Elisa Engh.

Cita:

Lucía Elisa Engh (2004). *Diálogo a dos voces (Análisis de los discursos del Estado y la SRA entre 1945 y 1950)*. VI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-045/469>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Diálogo a dos voces

(Análisis de los discursos del Estado y la SRA entre 1945 y 1950)

Lucía Elisa Engh

Estudiante de sociología e investigadora-estudiante UBACYT

luciaengh@yahoo.com.ar

Abstract. Este trabajo analiza el plano discursivo de la “vuelta al campo” de la política económica peronista, tratándose de una presentación sintética para cumplir con las pautas del congreso. Debido a ello, se suprimieron muchas de las citas del original, dejando únicamente la referencia bibliográfica de las mismas. La hipótesis tentativa del trabajo es que en la medida que se produce esta “vuelta al campo”, ésta se tiene que reflejar en el discurso de quienes comienzan a verse favorecidos por esta política y que antes se veían perjudicados, es decir, los sectores agroexportadores. Por consiguiente debió haber un diálogo a dos voces entre el discurso oficial y el sectorial de la elite. Para confirmar o refutar dicha hipótesis se estudiarán los discursos inaugurales de la Sociedad Rural Argentina. Se estudiarán el antes y el después de 1949-50, comparando ambos momentos, observando si los cuestionamientos y críticas se transforman en elogios. Se estudiarán los discursos de Perón en contrapunto con los de los presidentes de la Sociedad Rural antes y después de 1949-50, para observar si los reclamos de la SRA se visualizan en las palabras de Perón, ya sea como ataques a la “oligarquía” enemiga del “pueblo” o a favor del “bienestar del campo argentino”. Para realizar este trabajo se utilizarán como fuentes noticieros de época, discursos de Perón, de los ministros de agricultura, de los presidentes de la Sociedad Rural y la revista *Anales* de la misma institución. En el análisis de

los discursos se tendrá en cuenta la significación de presencias o ausencias, y nos encontraremos con interesantes olvidos. ¿Quién recuerda que Perón visitó en dos oportunidades la Sociedad Rural durante su primer presidencia? ¿Quién recuerda en qué años fueron estas visitas? Y, por otro lado, ¿quién tiene presente que en alguna ocasión la revista Anales reprodujo varios discursos de Perón? ¿Con qué finalidad y en qué años? Éstas y otras preguntas son las que este breve trabajo tratará de contestar.

Introducción. La memoria, tanto individual como colectiva, tiene la característica de ser al mismo tiempo recuerdo y olvido, y así como en la dialéctica hegeliana se produce la unión de los contrarios, así también la memoria es presencia y a la vez ausencia. Siempre que hay grandes recuerdos, también hay grandes olvidos. Y tan significativas son las presencias como las ausencias.

Si nos ponemos a pensar en el peronismo, desde la memoria colectiva, hay asociaciones que rápidamente acuden a nuestra mente: peronismo e industrialización se asocian fácilmente, así como peronismo y antioligarquía, o su contracara de terratenientes y antiperonismo. Pero justamente acabamos de decir que la memoria se caracteriza tanto por el recuerdo como por el olvido. Entonces, ¿se dieron estas antítesis tan abiertamente? O mejor aún, ¿se dieron siempre así? ¿No habrá ningún lapsus en nuestra memoria colectiva que oculta ciertos matices en esta relación de Perón y la oligarquía agroexportadora? Por otro lado, varios son los autores que sostienen que la política económica no fue única durante el peronismo, sino que por lo menos hubo dos bien diferenciadas por el “cambio de rumbo” entre los años 1949 y 1950. A partir de las lecturas sobre el gobierno peronista realizadas hasta el momento es ineludible plantearse el siguiente interrogante: ¿en qué consistió dicho “cambio de rumbo”? ¿Qué es lo que los autores

denominan “vuelta al campo”? Estas preguntas iniciales desembocan en el análisis de la política económica peronista antes y después de 1949-50. Es decir que en el trabajo que voy a intentar realizar se describirá, en principio, en qué consistió dicho cambio en la económica peronista.

Para ello se tendrán en cuenta los enfoques de diferentes autores, algunos de los cuales afirman que el campo nunca dejó de figurar en la agenda peronista sino que en realidad fue el sostén de todo el programa. Los ingresos provenientes del agro se redistribuían a favor de la burguesía industrial, que era, junto con la clase obrera, la principal beneficiaria de la política económica de la primera etapa peronista.. A partir de 1949-50 y provocado por múltiples factores, entre los que se destacan los de índole internacional y las fallas internas del programa implementado, comienza el fomento de la actividad agropecuaria.

I. **“Cambio de rumbo”**. Varios son los autores que concuerdan en afirmar que entre 1949 y 1950 (con pequeñas diferencias en la demarcación de los años de inflexión) se puede considerar una modificación importante en los objetivos fundamentales de la política económica peronista. Entre estos autores se encuentran Rappoport, Girbal-Blacha, Lattuada y otros. Si bien difieren en pequeñas variaciones cronológicas, coinciden en que la original propuesta de fomento de la pequeña y mediana industria, de promoción del consumo y de redistribución de los excedentes de la agroexportación a favor de la industria y de la clase obrera, se modifica hacia 1949 y deriva finalmente en la implementación del Segundo Plan Quinquenal en 1952 que tiene objetivos claramente divergentes al primero. En lugar de fomentar el consumo, se busca el incremento de la producción, así como el foco de inversiones se traslada de la industria urbana al agro. Además, se modifica el papel del IAPI, que comienza a brindar mayores créditos a los sectores tradicionales agroexportadores, en lugar de estar dirigidos a los pequeños y medianos

productores. Determinar los factores que provocaron esta “vuelta al campo” excede los objetivos de este trabajo. Se pueden mencionar, tal como lo hacen los investigadores del tema, que fueron importantes los cambios a nivel internacional y los conflictos de poder a nivel interno entre los diversos sectores. Por otro lado, es de fundamental importancia considerar que primordialmente se debió a fallas intrínsecas del modelo de acumulación implementado, puesto que la redistribución a favor de la industria se realizaba a partir de los excedentes de exportación de la producción agropecuaria. De esta manera, se generaban pujas y reclamos por parte de los sectores agroexportadores que se veían perjudicados por la política estatal de subvención de la industria y del consumo interno. A partir de 1949, son éstos sectores (tradicionalmente receptores de los beneficios por los anteriores gobiernos) quienes vuelven a ser ampliamente beneficiados por las nuevas políticas peronistas. Es necesario aclarar también, que Girbal-Blacha relativiza esta afirmación declarando que en realidad nunca habían sido dejados de lado, puesto que si se estudia los destinatarios de los créditos del IAPI, se observa que siempre estuvieron presentes los integrantes de esta elite agroexportadora. Además, la autora sostiene que no hay que olvidar que el sector agrario tuvo una gran “significación estratégica”¹ a lo largo de todo el período peronista. Por lo tanto, si esto es así, ¿dónde estuvo el “cambio de rumbo”? La pregunta planteada no puede dejar de considerar lo que se dijo anteriormente, que efectivamente varios historiadores coinciden en hablar de “vuelta al campo”. Para tratar de resolver esta aparente contradicción en esta investigación se propone analizar el plano discursivo de toda esta discusión, puesto que es justamente a este nivel donde quedan pocas dudas que hubo un importante cambio. Es decir, que más allá de las discusiones especializadas acerca de lo que en realidad constituyó el “cambio de rumbo” y los factores que motivaron esta

modificación de los objetivos, nosotros nos dedicaremos a analizar los cambios producidos en los discursos oficiales y en los sectoriales de la elite agroexportadora.

II. Discursos y exposiciones como ámbito de diálogo. Como parte del discurso oficial, se considerarán los discursos de Perón y de los sucesivos ministros de Agricultura y Ganadería (Elordy y Emery), como representantes de Perón. Además, también se estudiarán los noticieros de época, suponiendo que también ellos sintetizan el discurso oficial. Para justificar este supuesto, se tiene en cuenta a Sirven, quien sostiene que durante la política peronista había una censura sistematizada por parte del gobierno hacia los medios de comunicación. Por otro lado, para analizar el discurso sectorial de los sectores agroexportadores se supondrá que éstos están representados por la Sociedad Rural Argentina (SRA), considerando el análisis realizado por Martínez Nogueira², para quien la SRA es la corporación que durante la época peronista nuclea principalmente a los ganaderos invernadores y los grandes productores agrícolas, quienes constituyen la elite agroexportadora. La SRA tiene una revista mensual propia, *Anales*, la que se utilizará como fuente. Esta revista está claramente dirigida al sector que representa, lo cual se evidencia por los temas agrarios que comenta, nuevas legislaciones y reglamentaciones dirigidas al agro y por las propagandas que presenta (de empresas de maquinaria agrícola, de vacunas para ganado, de insecticidas, etc.). A pesar de ello, la SRA y, por consiguiente la revista *Anales*, se autoconsideran la “voz” de todo el agro, tal como afirma el autor ya citado previamente. La revista *Anales* se caracteriza por un discurso grandilocuente, cargado de frases rimbombantes acerca de la “patria”, el “progreso”, la “tradición”, los “valores”, etc. La impresión es de muy buena calidad, con tapas semiduras, fotos en las portadas referentes siempre a imágenes rurales y grupos de hojas satinadas. Por otro lado, el precio de la revista era elevado,

puesto que la suscripción anual era de \$24 m/n y más significativa resulta la tarifa de avisos que dependiendo del tamaño oscilaban entre \$55 y \$350 m/n.³ Considerando que el kilo de pan oscilaba entre los 35 y los 45 centavos, se puede concluir que se trataba de una revista costosa. Además, el discurso de la elite terrateniente también está representado por los dos diarios *La Prensa* y *La Nación*, cuyos artículos aparecen reproducidos en *Anales* en varias oportunidades. Por otro lado, las exposiciones anuales de ganadería realizadas en las instalaciones de Palermo constituían un ámbito de diálogo entre el Estado y este sector agroexportador, puesto que la inauguración se producía a partir de los discursos del presidente de la SRA, en primer lugar, y del ministro de Agricultura, en segundo. En este ámbito, se elevaban los reclamos recíprocos de ambos actores. La secuencia establecida de los discursos deja en claro que se trata de un ámbito propio del sector de elite, puesto que es el que comienza a exponer su punto de vista. Los discursos, tanto del presidente de la SRA como del ministro, tienen una estructura en la cual se realizan los saludos de formalidad, los reclamos y se tratan temas específicos del agro. Además, las exposiciones se caracterizaban por representar lo que según este sector era la “tradición” argentina. La revista *Anales* imprimía un número especial dedicado única y exclusivamente a estas exposiciones anuales, colmado de fotografías del evento, que mostraban a los personajes más importantes que habían concurrido, a los animales premiados, al público, etc. Además, en la mayor parte de las ocasiones se reproducían los discursos inaugurales.⁴ Con el objeto de ordenar la exposición se analizarán en relación a diferentes temas propuestos el discurso oficial, en primer lugar, y, en segundo, el discurso de la SRA. En base a la investigación efectuada se considerará relevante para visualizar dicho cambio el período comprendido entre 1945 y 1950, que incluye hacia 1948 el giro discursivo por parte del Estado y

la respuesta a dicho giro por parte de los sectores agroexportadores. En principio se considera que a partir de 1945 la figura de Perón ya tiene relevancia y es considerado por los sectores de elite como el representante del gobierno.⁵

III. 1945-1948. Durante este período y tal como afirman varios autores la relación entre el Estado y la elite terrateniente se caracteriza por la confrontación abierta. De esta época son las medidas más favorables a la clase obrera, a la pequeña y mediana industria y a los trabajadores rurales y contrarias a la “oligarquía”, término que abarcaba tanto a la gran burguesía industrial como a la agraria. Durante este período son altamente significativas las ausencias recíprocas en los discursos de ambos actores, de tal manera que en los noticieros de la época (Sucesos Argentinos, Sucesos de las Américas, Noticiero Panamericano), no aparecen registradas las inauguraciones de la SRA. Según el Archivo General de la Nación las inauguraciones de las exposiciones ganaderas son registradas sistemáticamente (aunque no todos los años) por los noticieros desde la que coincide con el Centenario de la Revolución de Mayo en 1910 hasta 1943. Nuevamente hay registros a partir de 1948. (Notar las fechas: 1943 y 1948, claramente antes del “cambio de rumbo”). Esta ausencia entre 1943 y 1948 tiene un gran valor simbólico, puesto que evidencia que la censura gubernamental filtraba los contenidos que se emitían de tal manera que se tomaba la decisión de no mostrar las inauguraciones para evitar la reproducción de los reclamos del sector y para evitar directamente la presencia del mismo en el imaginario colectivo. Es necesario destacar la importancia que tenían para el Estado los medios de comunicación (sobre todo audiovisuales) como instrumentos de creación de “opinión pública”. Es conveniente aclarar que el diálogo entre la SRA y el Estado no sólo se limitaba a las exposiciones anuales de ganadería y a la revista, sino que se extendía por múltiples canales,

tales como los diarios, en los cuales no sólo se expresaban opiniones en los artículos y editoriales sino también en las solicitadas que se publicaban, y los noticieros cinematográficos.⁶

a. El Estado y la autodefinition por parte de Perón. Perón define al Estado como el responsable de la “justicia social” y así lo expresa el ministro de agricultura en 1946.⁷ Por su parte, la elite agroexportadora afirmaba que este Estado social peronista era intervencionista y dirigista y quebrantaba la libertad de comercio. Es decir, que el papel que asignaban al Estado era el que asignaba tradicionalmente el liberalismo.⁸ A pesar de este pedido de “libertad” para comerciar y producir, no son raros los reclamos de protección en los momentos económicamente difíciles.⁹

b. La tierra y la autodefinition de la SRA. La tierra era considerada por el estado peronista como un bien de trabajo y no un bien de renta.¹⁰ Al mismo tiempo que se admitía que la tierra era la riqueza del país.¹¹ El papel significativo de la tierra también era destacado por la SRA, si bien implícitamente se la consideraba un bien de renta.¹² A pesar de que tanto el discurso oficial como el de la elite reivindicaban a la tierra como la riqueza del país, lo hacían a distintos niveles. Mientras Perón se dirigía a los pequeños y medianos productores y a los trabajadores rurales a quienes valoraba sus esfuerzos y prometía tierra en propiedad, la SRA defendía los latifundios ya adquiridos y se consideraba el motor del “progreso de la patria”. La SRA, por su parte, se autodefinía como la “voz del campo” tal como sostiene Martínez Nogueira, y pretende ser la entidad representante de todos los sectores del agro argentino.¹³ Asimismo, la institución se concibe a sí misma como una corporación interlocutora del Estado, quien debe considerarla y consultarla permanentemente antes de tomar cualquier resolución referente al campo.¹⁴ Por otro lado, ante las elecciones de 1946 y en plena campaña electoral, la SRA da consejos a seguir

por los futuros gobernantes al tiempo que se opone abiertamente a la postura de Perón.¹⁵ Es necesario destacar que los reclamos al gobierno son dirigidos de distinta manera antes y después de la llegada de Perón a la presidencia. La etapa previa se caracteriza por la utilización de frases de fuerte carácter de orden: *“el deber de los partidos políticos y de los futuros gobernantes.”*, *“están en la obligación de”*, *“criticamos”*, *“nos oponemos”*, etc. En cambio, luego de las elecciones y del triunfo peronista, disminuye el tono empleado utilizando verbos condicionales, aunque no lo hace el nivel de los reclamos.¹⁶

c. Definición del enemigo. Es el período en el cual los discursos de Perón están cargados de ataques a la “oligarquía” enemiga del “pueblo”. Tal como dice Del Campo: “...la creciente oposición de los sectores capitalistas iría introduciendo en éstos (los discursos), con frecuencia e intensidad en aumento, a los “egoísmos injustificados”, los “intereses mezquinos” y, finalmente, “la oligarquía”. Así se operaría, al calor de las luchas sociales, una redefinición del enemigo en los discursos de Perón”.¹⁷ Es decir, que desde los discursos de Perón, se define al enemigo del “pueblo” como los sectores de elite. Del Campo sostiene que en realidad este ataque por parte de Perón se produjo luego del intento fallido de acercamiento a estos sectores. Posteriormente a este intento, las referencias a estos sectores son provocativas.¹⁸ A lo cual se puede agregar la afirmación de Del Campo: “...comienza a perfilarse, oponiéndose al “pueblo” la figura de la “oligarquía”, a la que Perón representaba gráficamente como “un joven que recibió dos o tres estancias, un palacio en la calle Florida y el manejo de la cosa pública. Vendió la primera estancia, se fue a París, en Monmartre liquidó la otra estancia, y cuando ya no tenía haberes volvió al país, hipotecó primero su palacio y luego lo vendió. Cuando ya no tenía nada que vender, comenzó a vender el patrimonio de todos los argentinos.”¹⁹ Frente a esta definición

del enemigo por parte de Perón, la SRA responde con no menos provocativas alusiones al propio Perón, tildándolo de “ensayista”, “explotador de la inocencia popular” y “revolucionario de juguetería”.²⁰

d. Definición de la situación. El Estado, por intermedio de la voz de Perón, definía la situación como colmada de búsqueda de renovación y cambio.²¹ El discurso de la SRA en relación a la situación imperante a lo largo de los años se caracteriza fundamentalmente por las permanentes “adversidades”, y los enormes “esfuerzos” y “sacrificios” realizados para lograr finalmente y año tras año la continuación del “progreso” de la “patria” y de la “tradición”. Como ejemplo puede tomarse cualquiera de los editoriales de los números especiales de Anales, dedicados a las exposiciones ganaderas.²² Más allá de la continua exaltación de los “sacrificios” frente a las múltiples “adversidades”, los sectores agroexportadores reclaman una definición del gobierno hacia 1945. Se considera que las ansias de renovación del Estado son producto de “ensayistas” y “revolucionarios de juguetería”, mientras el país se convierte en un gran “laboratorio” e impera un ambiente de “incertidumbre” y “desconfianza”.²³

e. La reforma agraria. En relación a la reforma agraria, Perón sostenía una definición social de la misma, como bien de trabajo y no de renta.²⁴ En contrapartida a esta definición social de la reforma agraria, dedicada a la redistribución de la tierra a favor de los trabajadores rurales y minifundistas, la SRA contraponía la visión de la misma como mecanización y modernización del agro.²⁵ Mientras que el discurso oficial se colmaba de declaraciones de expropiación con fines sociales, los sectores agroexportadores se horrorizaban con sólo escucharla nombrar. Asimismo se valoraba el papel de los latifundios dado su potencial productivo, al tiempo que se tildaba a los minifundios de explotaciones “antieconómicas”.²⁶

f. El I.A.P.I. En relación al papel asignado al IAPI, Perón es sumamente claro con respecto a su función social de subvención de la industria por medio de la redistribución del excedente de exportación y a favor del consumo interno de productos de primera necesidad. Por otro lado, el IAPI contribuía a la “independencia económica”, la cual tenía un gran valor simbólico para la política peronista.²⁷ Por su parte, la SRA se oponía a la “intervención” estatal puesto que impedía la “libre comercialización”.

g. Síntesis 1945-1948. A modo de síntesis del período 1945-1948 se puede decir que en relación a los temas considerados en los apartados anteriores, la relación entre el Estado y la SRA se caracteriza por la confrontación. Punto por punto se observa que cada discurso se posiciona de distinta manera frente a las cuestiones como el papel del Estado y la comercialización y proponen definiciones contrapuestas de la reforma agraria. El único punto de mayor acercamiento entre ambos discursos es el papel asignado a la tierra como productora de la riqueza del país, si bien ya fue aclarado que las definiciones de cada sector poseían connotaciones divergentes.

IV. 1948-1950. Hacia 1948 se produce en el plano discursivo un importante cambio tanto en el discurso oficial como en el de la SRA, que constituyó la respuesta a dicho giro. A consecuencia de diversos factores, el gobierno comienza un acercamiento a los sectores agroexportadores que se manifiesta en el discurso a través de la homologación del discurso oficial al de la SRA. Es decir, que el Estado modifica las posiciones en relación a varios de los temas que antes suscitaban confrontación, adoptando incluso el tipo de retórica tradicional del sector de elite. En respuesta a esta clara redefinición por parte de Perón, la SRA modifica su representación del mismo. Para corroborar este giro discursivo basta mencionar que los noticieros de época

comienzan a reproducir las inauguraciones de las exposiciones anuales ganaderas a partir de 1948, llegando al caso de que la inauguración de 1950 es registrada por los tres noticieros de mayor renombre: Sucesos Argentinos, Noticiero Panamericano y Sucesos de las Américas. Hay que tener en cuenta las duraciones respectivas dedicadas al evento que son demostrativas de la importancia otorgada al acontecimiento por el Estado y, en consecuencia, el grado de interés que quería despertar en la audiencia. La inauguración de 1948 (la primera registrada luego de la ausencia del evento desde 1943), titulada “Exposición rural argentina” (N.P. S. A. Nro.326) tiene una duración de 2 minutos y 29 segundos, lo cual constituye una cifra bastante superior al promedio utilizado para el registro de las noticias. Las inauguraciones de 1949 y 1950 que oscilan entre un mínimo de 38 segundos y un máximo de 1 minuto y 39 segundos. Por otro lado, son significativos los titulares empleados, que formaban parte del discurso sectorial de la SRA: “Exponente de nuestra riqueza pecuaria”, “Riqueza ganadera”, etc.

A través de la voz del relator, se expresa el discurso oficial pero con los términos empleados tradicionalmente por la SRA. Las palabras grandilocuentes son acompañadas por las imágenes de los imponentes toros premiados que “pasean su prestancia de reyes campesinos” y caballos majestuosos. De esta manera el relator de la inauguración de 1948 dice que “la 14a. exposición rural evidencia una vez más la potencialidad de nuestra ganadería argentina y el interés constante de nuestros cabañeros por mejorar la producción”.²⁸ Y en la exposición de 1950 nuevamente se emplean casi los mismos términos.²⁹ Si comparamos con cualquiera de los editoriales de los números especiales de Anales dedicados a las exposiciones, no se observan diferencias.³⁰ Ni el discurso ni las imágenes presentan diferencias dado que tanto los términos empleados como las imágenes de los animales premiados son extremadamente similares.

Frente a la sorpresiva aparición de la SRA en el discurso oficial por intermedio de los noticieros, la revista *Anales* responde con una no menos sorpresiva redefinición de su papel. En la revista de febrero de 1948, incluye la siguiente nota recuadrada y resaltada en negrita por el original: “La Sociedad Rural Argentina, en su afán de proponder por todos los medios a su alcance, al mejoramiento de nuestras industrias básicas, hace llegar a las autoridades constituidas y a las entidades con ellas relacionadas, las iniciativas inspiradas en el conocimiento de los problemas que directa o indirectamente afectan a las citadas industrias. En otras oportunidades, es la voz de aliento, las expresiones de satisfacción o complacencia en razón de resoluciones o hechos auspiciosos, que por sus alcances benefician los intereses de la colectividad”.³¹

Evidentemente este giro discursivo de la SRA no sólo se debió a la modificación de la retórica empleada por el discurso oficial sino que se debió a beneficios concretos otorgados al sector. Clara prueba de ello es la nota que continúa inmediatamente a la citada previamente que expresa la “complacencia por la adquisición del Frigorífico The Smithfield & Argentine Meat. Ltda”. No obstante, ya hemos dicho que el análisis de los factores que desembocaron en el “cambio de rumbo” excede los propósitos de esta investigación. A pesar de ello es necesario aclarar que la decisión tomada de permanecer en el plano discursivo no constituye una desestimación de los cambios socioeconómicos producidos sino simplemente un recorte con el objeto de acotar el objeto de estudio. Hecha esta aclaración continuemos con el análisis.

a. El “cambio de rumbo” (definición de Perón del año 1949 y recepción de la SRA).

Considerando, tal como lo hace Buchrucker³² que la “autointerpretación” por parte de los actores es fundamental para comprender las posiciones por ellos tomadas, se procederá a analizar la percepción que tenía el Estado y la SRA del propio “cambio de rumbo”. Es decir que a

continuación se evidenciará que ambos sectores eran plenamente conscientes del giro efectuado en la política económica. En este sentido Perón declaraba en 1948, definiendo al año 1949 como un punto de inflexión³³ explicando que el “cambio de rumbo” justamente consiste en una “vuelta al campo”, que da lugar al planeamiento de un futuro plan quinquenal, que privilegia al agro en vez de a la industria.³⁴ Es decir, que, mientras se quita importancia a la industria, se privilegia el papel de la agricultura y ganadería.³⁵ Ante esta clara redefinición de los objetivos estatales, que se desplazan desde la industria al agro, la SRA responde de una manera realmente sorprendente, por lo menos para quien escribe. La tradicional confrontación con el gobierno peronista parece diluirse espontáneamente, de manera que el ejemplar de Anales de abril de 1950 está dedicado casi exclusivamente a la reproducción de numerosos discursos de Perón. Esta transcripción intencional de los discursos evidencia la homologación de los intereses entre el Estado y la elite agroexportadora. Ya hemos analizado el manejo de las ausencias y presencias en ambos discursos. Las ausencias se deben a divergencia de intereses y posiciones, mientras que las presencias se deben a la coincidencias de los mismos. Esta afirmación resulta justificada por la propia SRA en el editorial de abril de 1950: “La Sociedad Rural Argentina cree firmemente que la verdadera y auténtica riqueza de la Nación, se halla representada por sus recursos naturales y primordialmente por los agropecuarios. (...) La palabra del Excmo. Señor Presidente de la Nación, General Don Juan D. Perón, que contempla en su verdadero valor estos conceptos, tiene por lo tanto trascendental importancia, pues ella sirve de orientación a los productores de nuestro agro. He ahí la razón por la cual se reproduce en nuestros “Anales” la palabra presidencial, que se incorpora así a sus páginas a fin de que sus lectores puedan valorarla en su cabal significación”.³⁶ Para dimensionar la magnitud del cambio

basta considerar la cantidad de artículos dedicados a transcribir los discursos de Perón y la cantidad de páginas empleadas en dicha tarea. Sobre un total de 15 artículos, 8 están constituidos por las palabras de Perón, lo que es un 53%. Pero esta cifra es aún mayor si se tiene en cuenta que ninguno de los otros artículos es contrario o crítico del Estado, sino que están dedicados a dar notificaciones sobre temas agrarios de tipo técnico. Considerando las páginas empleadas, sobre un total de 63 de ellas, 42 están invertidas en las transcripciones, lo que hace un porcentaje de 66,7%. En una revista tradicionalmente caracterizada por la confrontación al estado peronista estas cifras son muy significativas. Por otro lado, en las transcripciones de los discursos de Perón hay numerosos párrafos resaltados en cursiva que constituyen una clara exposición de lo que la SRA buscaba que el Estado finalmente hiciera.³⁷

b. Nueva autodefinition del Estado. El Estado peronista redefinió y se corrió del ámbito económico, dejando que el “equilibrio” sea alcanzado por el libre juego de la oferta y la demanda. Se desentiende de la función social que había asumido y retorna a las prácticas liberales.³⁸ Se trata de la propia la visión que la SRA tenía acerca del papel del Estado, que se caracteriza por la ambivalencia del discurso liberal propio de la elite. Se busca que el Estado no intervenga en los momentos de auge de la economía, pero que pide encarecidamente su intervención en los períodos de crisis. Nuevamente, entonces, el discurso oficial asume los términos del de la SRA. Asimismo, frente a los anteriores ataques, Perón asegura que no es un “ensayista”, sino que sabe lo que hace puesto que tiene un plan predeterminado.³⁹

c. La tierra. En relación a la tierra, el discurso oficial también se acerca al discurso de la elite, acentuando el papel de la misma como base de toda la economía. Los discursos de Perón se colman de términos que utilizaba la SRA para referirse a la tierra.⁴⁰ Si bien durante el período

anterior también se hace referencia al agro como productor de la riqueza nacional, se entendía a la tierra como bien de trabajo y no de renta. En este período, en cambio, el discurso no está dirigido a los pequeños y medianos productores sino a los grandes terratenientes agrícolas y ganaderos.

d. La nueva reforma agraria y el nuevo papel del IAPI. En cuanto a la reforma agraria, también se produce el acercamiento del discurso oficial al de la SRA, de manera tal que la reforma agraria pierde su carácter social ligado al concepto de expropiación y se transforma en un término técnico relacionado a la modernización y mecanización del campo, lo cual era justamente la definición que la SRA daba al término.⁴¹ Aún más importante es el giro en relación a las expropiaciones y al valor productivo de los minifundios, que pasan a ser “unidades antieconómicas” en relación a los latifundios.⁴² Estas ideas aparecen en párrafos resaltados en cursiva en el original, que evidencian que la SRA consideraba que esas palabras de Perón expresaban su propia opinión sobre el tema. Resulta casi paradójico que la SRA se expresara por intermedio de Perón. Para hacer frente a esta nueva reforma agraria, el Estado modificó el papel del IAPI, que dejó de ser un organismo redistributivo a favor de la industria y pasó a ser el ente subvencionador del agro. El discurso oficial expresado por medio de la voz del relator de Sucesos Argentinos nos da una idea del nuevo rol del IAPI, que contaba con un stand propio en la exposición ganadera de 1948: “...Entre los stands, uno llama la atención: el del IAPI. El hombre y la máquina hoy más que nunca suman sus esfuerzos y estrechamente unidos realizan la consigna que hace de la nuestra una tierra de promisión. En tal sentido se trata de mecanizar nuestro campo importando elementos.(...) Así, la agricultura y la ganadería, puntales de nuestra riqueza, responden al llamado de orden de la hora actual: Producir!”.⁴³ Mientras se escuchan

estas palabras del relator, las imágenes muestran los murales del stand del IAPI que representan escenas de esforzados trabajadores. En un momento la cámara se detiene en una leyenda escrita en el mural que dice: *“PRODUCIR! Con la mirada puesta en el porvenir de la patria multipliquemos nuestros esfuerzos manteniéndonos fieles a la consigna: PRODUCIR!”*. Esta consigna resume el cambio entre el Primer y el Segundo Plan Quinquenal. Mientras inicialmente se fomentaba el consumo y la distribución, posteriormente se incentiva la producción.

e. Síntesis 1948-1950. Durante este período se produce el acercamiento de ambos discursos estudiados. No se trató de un acercamiento “equidistante” sino que el discurso oficial se homologó al discurso de la SRA. Esto es claro en relación a la definición de la tierra, del papel del Estado y de la reforma agraria. Frente a este acercamiento, la SRA reproduce los discursos de Perón en su revista deja de dirigirse al gobierno en tono provocativo. Es significativo que en el período anterior casi no aparecía la palabra “Perón” sino en los casos estrictamente necesarios. Se prefería emplear giros lingüísticos en relación a la investidura presidencial.

V. Las dos visitas de Perón a las exposiciones de la SRA: 1946 y 1950

a. 1946. El número especial de Anales dedicado a la inauguración de 1946 ostenta la enumeración de los funcionarios que asistieron al evento, entre los cuales, para la sorpresa de quien escribe, figuraban los nombres de Perón y Eva, con toda la carga simbólica de ambas figuras.⁴⁴ La exposición de 1946 constituye un intento de acercamiento entre los sectores agroexportadores y el Estado, tal como lo declara el presidente de la entidad, Martínez de Hoz.⁴⁵ Como respuesta, el ministro Elordy sostiene que la misma presencia de Perón en los palcos de Palermo es una evidencia de su buena predisposición al diálogo.⁴⁶ A pesar de estas frases de

reconciliación, no están ausentes las tomas de posición y los mutuos reproches. Así la SRA comienza con sugerencias expresadas en verbos condicionales, pero que no dejan de ejercer presión y de reivindicar el papel de la entidad como referente del agro para el Estado.⁴⁷ El ministro Elordy responde con una clara limitación a las pretensiones de la SRA y los sectores que representa, al tiempo que define el rol del Estado peronista como encargado del bienestar de toda la población y no sólo de intereses sectoriales.⁴⁸

La visita de Perón en 1946 posee un carácter formal al tiempo que evidencia un intento de acercamiento hacia los sectores agroexportadores. Sin embargo, no se trata de una acercamiento que implique subordinación de los intereses del Estado a los sectoriales sino que se deja en claro que se privilegiarán los “intereses de toda la Nación”, al tiempo que continúa presente la “Revolución” de 1943. Para justificar esta última afirmación, así como el carácter formal de la visita, se puede analizar la foto publicada por Anales, en el número especial de 1946. En ella se ve a Perón realizando el saludo militar y con el uniforme del Ejército.

b. 1950. La visita de Perón a las instalaciones de Palermo en 1950 tiene un carácter diferente a la anterior, puesto que, en primer lugar, no es oficial. Es decir, Perón no asiste a la inauguración de 1950 sino que previamente visita el establecimiento. La informalidad del acontecimiento queda evidenciada por las fotos publicadas por el número especial de Anales de 1950, en las que se puede apreciar a Perón en traje y corbata y sobretodo recorriendo las instalaciones y observando a los ejemplares vacunos y equinos. Una de las fotos, en la que se observa a Perón junto a uno de los toros premiados, todas las caras muestran amplias sonrisas, que son explicadas por la nota que acompaña a las fotos que dice: “El Jefe de Estado se detuvo a contemplar el ejemplar “Olvido”, Nro.1357, Campeón Hunter, que resultó ser también Gran Campeón Sangre Pura de

Carrera; mientras hacía elogios del animal, y en el instante en que abría la boca, mostrando sus dientes, sentenció sonriendo: -Ocho años. -Exactamente, General; respondió el Ingeniero Anasagasti, propietario del padrillo”.⁴⁹ Para quien escribe, esta visita no sólo tiene una gran carga anecdótica, sino que evidencia plausiblemente el cambio producido en la política económica y en la consecuente relación entre el Estado y la elite agroexportadora. A diferencia de la visita anterior, se concreta el acercamiento entre ambos actores al tiempo que se vuelve a la tradicional subordinación del Estado a los intereses sectoriales de la elite agroexportadora. Por otro lado, la visita tiene un fuerte carácter simbólico puesto que hubo un intercambio de regalos. Perón recibió un lote de 100 animales de raza con destino a la escolta presidencial en nombre de la Asociación Criadores de Caballos Criollos y la SRA le obsequió un “hermoso ejemplar, proporcionado”.⁵⁰ A su vez, la SRA, ¿qué regalo recibió? Queda claro, que el mayor regalo fue justamente la “vuelta al campo”.

Conclusiones. A partir del análisis realizado se puede concluir que la hipótesis esbozada en la introducción fue corroborada por las fuentes, puesto que efectivamente se produjo una transformación en los discursos, tanto el oficial como el de la SRA. Se mantuvo un diálogo entre ambos actores durante el período considerado (1945-1950). Este diálogo presenta diferentes características antes y después de 1948, tal como ya se vio. En principio hay una abierta confrontación entre ambos discursos, de tal manera que las definiciones acerca del papel del Estado, del enemigo, de la situación y de la reforma agraria son claramente divergentes. Sin embargo, a partir del “cambio de rumbo” el discurso oficial se acerca y toma muchos de los términos retóricos empleados por la elite agroexportadora. Asimismo, se dejan de utilizar los

términos provocativos para referirse al enemigo. De ser la “oligarquía”, los grandes ganaderos y agricultores pasan a ser los “puntales de nuestra economía”.

La respuesta por parte de la SRA es una redefinición y reposicionamiento con respecto al Estado, representado por el propio Perón. Es decir, que la SRA no modifica el discurso en relación a los principales conceptos referidos al agro, sino que lo que se transforma es la propia representación sobre Perón. De ser un “ensayista”, un “revolucionario de juguetería” y un “explotador de la inocencia popular”, pasó a ser denominado con toda la formalidad de “Excelentísimo Señor Presidente de la Nación”. Por otro lado, la forma de relatar la visita a las instalaciones de Palermo en 1950 no deja dudas que lo que se quería resaltar era la “cordialidad” que imperaba entre ambos actores.

Como también se vio anteriormente, el punto de convergencia entre Perón y la SRA antes de 1948 era la definición de la tierra como la “riqueza de la patria”, si bien también se aclaró que cuando Perón se refería en estos términos se dirigía a los pequeños y medianos productores y a los trabajadores rurales. A pesar de ello, esta inicial valoración de la tierra constituye la base que posibilitará que Perón posteriormente afirme que “Yo he dicho muchas veces que la riqueza sale de una sola parte: de la tierra”. De esta manera, se trataba de justificar el giro económico y se intentaban refutar las declaraciones opositoras que criticaban la “improvisación”. Se respondía que “nosotros no estamos improvisando”, “tenemos un plan”.

A partir de un clima de conflicto, que incluía mutuos reproches y reclamos, se llega hacia 1950 a una relación casi amistosa entre la elite nucleada en la SRA y el Estado representado Perón, que no carecía de un dar y recibir regalos, tal como los caballos destinados a la escolta presidencial, y de elogios por las tareas realizadas. Además, se llega a la casi paradoja de que

cada actor se expresa por intermedio de las palabras del otro. O sea, Perón emplea los términos tradicionalmente utilizados por la SRA y ésta reproduce en su publicación mensual las palabras del primero con párrafos resaltados que evidencian la concordancia de opiniones.

Pero no sólo las presencias en los discursos sociales poseen significación sino también las ausencias. Parafraseando una conocida canción, también el silencio es un sonido. En este punto se puede mencionar la falta de registros en los noticieros de la época (según el Archivo General de la Nación) de las inauguraciones de las exposiciones anuales entre 1943 y 1948. Ésta se explicaría por la censura imperante en la época, que buscaba silenciar los reclamos del sector y, de alguna manera, extraer su presencia del imaginario colectivo.

En opinión de quien escribe, las dos visitas de Perón a las exposiciones de ganadería de 1946 y 1950 constituyen símbolos cargados de significado en esta relación estudiada entre ambos actores. La primera es el intento fallido de acercamiento del Estado hacia la elite, pero no aceptado la subordinación sino conservando las posiciones adoptadas inicialmente. La segunda, en cambio, representa la sumisión del gobierno a los intereses sectoriales de la elite. Esta vuelta al beneficio de los sectores favorecidos por los gobiernos anteriores es la “vuelta al campo”.

Finalmente, hemos comprobado cómo nuestra memoria se encarga de llevar al olvido detalles importantes de nuestra historia y tiende a polarizar ciertas relaciones que si se observan detenidamente no son blancas o negras, sino que presentan matices. Tal es el caso de la relación entre Perón y la SRA entre 1945 y 1950. Espero que este trabajo haya logrado uno de sus objetivos principales: desempolvar un poco nuestra memoria y dar significación tanto a las presencias como a las ausencias en los discursos sociales.

Notas

¹ Girbal-Blacha, N., **Ayer y hoy de la Argentina rural**, Editorial La Página, Bs.As, p.53-54.

² Martínez Nogueira, **Las organizaciones corporativas del sector agropecuario**, CISEA 1991.

³ Anales, Sept. 1945, Vol. LXXIX, nro. 9, p.690.

⁴ Como ejemplo de la significación de las exposiciones puede tomarse cualquier discurso inaugural: "Los que no están interiorizados de la forma en que se ha producido el mejoramiento de las diferentes razas, pueden considerar esta exposición una exhibición de lujo o un concurso de gordura, sin embargo con estos certámenes se han aquilatado condiciones, se han obtenido enseñanzas, se ha despertado la competencia, se ha fomentado el espíritu de lucha, se ha plasmado mucho de la grandeza argentina". (*Discurso de Martínez de Hoz, Anales, Ago. 1946, Vol.LXXX, nro. especial, p. 10*).

⁵ Tal como dice Sirven: "...los partidos tradicionales, la Sociedad Rural, la Unión Industrial y la Bolsa de Comercio, absorbían el interés de las columnas de *La Prensa*, cuyas posiciones apoyaban vehementes editoriales. (...) Pronto sus críticas tendrían un destinatario común: en febrero de 1944, Perón se transformaba en ministro de Guerra, perfilándose como el hombre fuerte del régimen". Sirven, **Perón y los medios de comunicación. 1943-1955**, CEAL, Biblioteca política Nro.79, p.30.

⁶ Como ejemplo de este diálogo puede tomarse el entablado en relación al precio del trigo y la subvención a los molineros para beneficiar el consumo interno del pan, reproducido en la revista Anales, en la radio "El mundo" y en Noticiero Panamericano, respectivamente. (Anales, La política del gobierno de facto con respecto de los agricultores argentinos, Nov.1945., Vol. LXXIX, nro.11, p.802-807; Anales, Los problemas del campo argentino. Conferencia pronunciada por el Dr. Mario Guido en radio "El Mundo", Ene. 1946, Vol.LXXX, Nro. 1, p. 9-10; La verdad sobre el trigo, N. P. nro. 403)

⁷ Discurso del ministro Elordy, Anales, Ago. 1946, Vol. LXXX, nro. especial, p.21-22.

⁸ La Nación, 18 de agosto de 1945, citado en Anales, Un mayor respeto de la libre iniciativa individual seguirá siendo fuerte anhelo argentino, Oct.1945, Vol.LXXIX, nro.10, p.759-60.

⁹ Anales, Año Nuevo, Ene. 1946, Vol. LXXIX, nro. 9, p. 6.

¹⁰ Declaraciones del Coronel Perón en la Conferencia de Prensa del 17 de noviembre de 1944.

¹¹ Discurso del Gral. Perón en el Quinto Congreso Agrario Cooperativo, 26 ago. 1946.

¹² Anales, Los problemas del campo argentino. Conferencia pronunciada por el Dr. Mario Guido en radio "El Mundo", Ene.1946., Vol.LXXX, nro.1, p.10; Discurso de Martínez de Hoz, Anales, Ago. 1946, Vol.LXXX, nro. especial, p.9.

¹³ Anales, Año Nuevo, Ene. 1946, Vol. LXXX, nro.1, p. 6.

¹⁴ Anales, La política del gobierno de facto con respecto de los agricultores argentinos, Nov.1945., Vol. LXXIX, nro.11, p. 804.

¹⁵ Anales, La política del gobierno de facto con respecto de los agricultores argentinos, Nov.1945., Vol. LXXIX, nro.11, p.807.

¹⁶ Discurso de Martínez de Hoz, Anales, Ago. 1946, Vol.LXXX, nro. especial, p. 11), Discurso de Martínez de Hoz, Anales, Ago. 1947, Vol.LXXXI, nro. especial, p. 3.

¹⁷ Del Campo, **Sindicalismo y peronismo. Los comienzos de un vínculo perdurable**, CLACSO, Bs.As., 1983, p.151.

¹⁸ Del campo, op. cit. p.156.

¹⁹ Del Campo, op. cit. p 157.

²⁰ Anales, La política del gobierno de facto con respecto de los agricultores argentinos, Nov.1945., Vol. LXXIX, nro.11, p. 807; Anales, Año Nuevo, Ene. 1946., Vol.LXXX, nro. 1, p. 6.

²¹ Discurso del ministro Elordy, Anales, Ago. 1946, Vol. LXXX, nro. especial.

²² Anales, Ago.1947, Vol. LXXXI, nro. especial, p.3.

²³ La Prensa, agosto 13 de 1945, citado en Anales, Ecos de la 59a. exposición ganadera, Sept.1945, Vol.LXXIX, nro.9, p.809-10; La Nación, 18 de agosto de 1945, citado en Anales, Un mayor respeto de la libre iniciativa individual seguirá siendo fuerte anhelo argentino, Oct.1945, Vol.LXXIX, nro.10, p.759-60

²⁴ Perón, Discurso en el Quinto Congreso Agrario Cooperativo, 26 ago. 1946.

²⁵ Anales, Los problemas del campo argentino. Conferencia pronunciada por el Dr. Mario Guido en radio "El Mundo", Ene.1946., Vol.LXXX, nro.1, p.10.

- ²⁶ La Prensa, agosto 13 de 1945, citado en Anales, Ecos de la 59a. exposición ganadera, Sept.1945, Vol.LXXIX, nro.9, p.809-10.
- ²⁷ Discurso de Perón en el acto de inauguración del monumento al agricultor, en Esperanza, 9 sept. 1948.
- ²⁸ Exposición rural argentina, S.A. Nro.326.
- ²⁹ Exposición ganadera, S.A. Nro.615.
- ³⁰ Acto Inaugural, Anales, Ago.1946, Vol.LXXX, nro. especial, p.5.
- ³¹ Anales, Sociedad Rural Argentina, Feb.Mar.1948, Vol.LXXXII, nro. 2 y 3, p. 55.
- ³² Buchrucker, C., **Nacionalismo y peronismo**, Sudamericana, Bs.As., 1987.
- ³³ "...para los primeros días de 1950, nosotros podremos poner en ejecución un plan conjunto, porque el año 1949 representa, dentro de nuestro plan, un año de contracción. Y es fácil comprenderlo si se observa el panorama del mundo en estos momentos. (...) El terreno del año 1949 está lleno de curvas; yo lo he llamado la cuneta del plan quinquenal, y en él debemos cuidarnos de no romper a punta del eje. El año 1949 es un año de contracción. Hemos limitado los créditos, fijando una política no tan liberal como en 1946, 1947 y 1948, porque en economía no se hace lo que se quiere sino lo que se puede".(Palabras ante los delegados de cooperativas agrarias 1948, citado en Anales, Vol.LXXXIV, nro.4, p.27).
- ³⁴ "...En 1950 podremos iniciar con el agro, lo mismo que hicimos en 1946 con la industria. Todo el impulso que el agro necesita lo podrá recibir si hacemos un plan armónico entre ustedes y nosotros. Ustedes conocen el campo; nosotros el resto de la economía, a la cual hay que acoplarle el campo, porque hasta ahora el campo ha sido el caballo, y todo lo demás el carro. Ahora trataremos de que el agro sea el carro y pondremos el caballo adelante." (Palabras ante los delegados de cooperativas agrarias 1948, citado en Anales, Vol.LXXXIV, nro.4, p.28).
- ³⁵ Discursos en el acto de inauguración del monumento al agricultor en Esperanza, 8. Sept., 1948.
- ³⁶ Anales, La Sociedad Rural Argentina ante la palabra presidencial, Abr. 1950, Vol. LXXXIV, nro. 4, p.9.
- ³⁷ Pueden tomarse cualquiera de los párrafos resaltados, por ejemplo Anales, Mensaje a los productores rurales, Abr. 1950, Vol.LXXXIV, nro.4, p.14-15.
- ³⁸ Discurso en la inauguración del congreso cooperativista de productores agrarios, Anales, Abr. 1950, Vol.LXXXIV, nro.4, p.30.
- ³⁹ Palabras ante los delegados de cooperativas agrarias, Anales, Abr. 1950, Vol.LXXXIV, nro.4, p.31.
- ⁴⁰ Discurso en la inauguración del congreso cooperativista de productores agrarios, Anales, Abr. 1950, Vol.LXXXIV, nro.4, p.29.
- ⁴¹ Palabras ante los delegados de cooperativas agrarias, citado en Anales, Abr. 1950, Vol.LXXXIV, nro. 4, p. 25 -26.
- ⁴² Discurso en la inauguración del congreso cooperativista de productores agrarios, Anales, Abr. 1950, Vol.LXXXIV, nro.4, p.37.
- ⁴³ Exposición rural argentina, S.A. Nro. 326.
- ⁴⁴ Anales, Ago.1946, Vol.LXXX, nro, especial, p.5.
- ⁴⁵ Discurso de Martínez de Hoz, Anales, Ago.1946, Vol.LXXX, nro, especial, p.10.
- ⁴⁶ Discurso del Ministro de Agricultura, Elordy, Anales, Ago.1946, Vol.LXXX, nro, especial, p. 15-16.
- ⁴⁷ Discurso de Martínez de Hoz, Anales, Ago. 1946, Vol.LXXX, nro. especial, p. 11.
- ⁴⁸ Discurso del Ministro de Agricultura, Elordy, Anales, Ago.1946, Vol.LXXX, nro, especial, p. 16-17.
- ⁴⁹ Anales, Ago. 1950, Vol. LXXXIV, nro. especial, p.72.
- ⁵⁰ Op.cit., p. 74.

Fuentes fílmicas (en orden cronológico)

- Mejoras a los trabajadores rurales.** Modificación a las tablas anexas del Estatuto del Peón. Mejoras para trabajadores rurales. Máquinas agrícolas trabajando, Sucesos de las Américas Nro. 9, Archivo de la Nación, Legajo 1649, Inventario 811, Tambor 725 (Duración 0:0:37).
- La verdad sobre el trigo.** Ilustración de los conceptos expresados por el presidente de la Nación (10-2-48), Noticiero Panamericano Nro. 403, Arch. de la Nac., Legajo 524, Inventario 403, Tambor 591 (Duración 0:1:40)
- Exposición Rural Argentina, SRA.** Inauguración 1948, Sucesos Argentinos Nro. 326, Arch. de la Nac., Legajo 326, Inventario 272, Tambor 466. (Duración 0:2:29)
- Exponente de nuestra riqueza pecuaria, SRA.** Inauguración 1949, Sucesos Argentinos Nro. 560, Arch. de la Nac., Legajo 350, Inventario 306, Tambor 519 (Duración 0:1:39)
- Exposición ganadera, SRA.** Inauguración 1950, Sucesos Argentinos, Arch. de la Nac., Legajo 776, Inventario 1090, Tambor 852. (Duración 0:1:09)
- La exposición rural, SRA.** Inauguración 1950, Sucesos de las Américas, Arch. de la Nac., Legajo 849, Inventario 1196, Tambor 782 (Duración 0:0:54).

- Riqueza ganadera**, SRA. Inauguración 1950, Noticiero Panamericano Nro. 538, Arch. de la Nac., Legajo 864, Inventario 1266, Tambor 773. (Duración 0:055)
- La XVI exposición ganadera**, SRA. Inauguración 1952, Sucesos de las Américas Nro. 279, Arch. de la Nac., Legajo 951, Inventario 1157, Tambor 444 (Duración 0:0:38)
- Fuentes escritas (en orden cronológico)**
- Anales, **Ecos de la exposición ganadera**, Sept. 1945 , Vol. LXXIX , nro. 9, p.689-90.
- Anales, **Un mayor respeto de la libre iniciativa individual seguirá siendo fuerte anhelo argentino**, Oct.1945 , Vol. LXXIX , nro. 10, p.759-61.
- Anales, **La política del gobierno de facto con respecto a los agricultores argentinos**, Nov. 1945 , Vol. LXXIX , nro., p.801-07.
- Anales, **Año Nuevo**, Ene. 1946 , Vol. LXXX , nro. 1, p.3-7.
- Anales, **Los problemas del campo argentino**, Ene. 1946 , Vol. LXXX , nro.1, p.9-10.
- Anales, **Inauguración**, Ago. 1946 , Vol. LXXX , nro. especial, p.7-24.
- Anales, **Acto inaugural**, Ago. 1947, Vol. LXXXI , nro. especial, p.3-20.
- Anales, **Sociedad Rural Argentina**, Feb.Mar. 1948 , Vol. LXXXII , nro. 2 y 3, p.55-6.
- Anales, **Inauguración**, Ago.1948 , Vol. LXXXII , nro. especial, p.3-34.
- Anales, **La Sociedad Rural Argentina ante la palabra presidencial**, Abr. 1950 , Vol. LXXXIV , nro. 4, p.9.
- Anales, **Discurso del General D. Juan Perón en la sesión inaugural del Quinto Congreso Agrario Cooperativo**, Abr. 1950 , Vol. LXXXIV , nro. 4, p. 10-13.
- Anales, **Mensaje a los productores rurales**, Abr. 1950 , Vol. LXXXIV , nro. 4, p.14-16.
- Anales, **Discurso en el acto de la inauguración del monumento al agricultor en Esperanza**, Abr. 1950 , Vol. LXXXIV , nro. 4, p.17-22.
- Anales, **Palabras ante los delegados de cooperativas agrarias**, Abr. 1950 , Vol. LXXXIV , nro. 4, p.23-28.
- Anales, **Discurso en la inauguración del Congreso cooperativista de productores agrarios**, Abr. 1950 , Vol. LXXXIV , nro. 4, p.29-40.
- Anales, **Inauguración**, Ago.1950 , Vol. LXXXIV , nro. especial, p. 64-71.
- Anales, **El excelentísimo señor presidente de la nación visita el local de exposiciones de Palermo**, Ago.1950 , Vol. LXXXIV , nro. especial, p. 72-75.

Bibliografía

- Baczko (1984), **Los imaginarios sociales. Memorias y esperanzas colectivas**, Nueva Visión, Bs.As.
- Barthes, R., **Lo obvio y lo obtuso. Imágenes, gestos, voces**, Ediciones Paidós,
- Buchrucker (1987), **Nacionalismo y peronismo. La Argentina en la crisis ideológica mundial**, Sudamericana, Bs.As.
- Dallera, O., **Comunicación y creencias. Semiótica, hermenéutica y argumentación**, Fundación Universidad a distancia "Hemandarias".
- Del Campo (1983) **Sindicalismo y peronismo. Los comienzos de un vínculo perdurable**, CLACSO, Bs.As.
- Girbal-Blacha (2001), **Estado, sociedad y economía en la Argentina (1930-1997)**, Universidad Nacional de Quilmes, Pcia. de Buenos Aires.
- Girbal-Blacha, **Ayer y hoy de la Argentina Rural**, Editorial La Página S.A., Arg.
- Girbal-Blacha, **El estado peronista y sus representaciones acerca del agro**, CONICET, UNLP, UNQ.
- James (1990), **Resistencia e integración. El peronismo y la clase obrera argentina (1946-1976)**, Sudamericana, Bs.As.
- James (1987), **17 y 18 de octubre de 1945: el peronismo, la protesta de masa y la clase obrera argentina**, Desarrollo Económico, Nro.107.
- Khavise y otros (1988), **El nuevo poder económico en Argentina**, Bs.As., Hyspamérica.
- Lattuada (1986), **La política agraria peronista (1943-1983)**, Biblioteca política Argentina, Bs.As.
- Marrone-Moyano (2001), **"Imaginarios contrapuestos en el agropampeano argentino"**, En Mundo Agrario, Revista de Estudios rurales Nro.3, centro de estudios históricos rurales UNLP.
- Rapopport (2000), **Historia económica, política y social de la Argentina**, Ediciones Macchi, Bs.As.
- Romero (1994), **Breve historia contemporánea de la Argentina**, Fondo de Cultura Económica, Bs.As.
- Rouquié (1981), **Poder militar y sociedad política en la Argentina**, Tomo II, Emecé, Bs.As.
- Sábato (1991), **La clase dominante en la Argentina moderna. Formación y características**, CISEA, Imago Mundi.
- Sirven, **Perón y los medios de comunicación. 1943-1955**, CEAL, Biblioteca política Nro.79.